

La Plaza del Altozano ha sido la desviación, en edad contemporánea, del eje nuclear de la ciudad, el salón del hogar albaceteño, donde han partido los caminos que conducían al resto de lo urbano, del extrarradio, o por vía férrea al mundo. En el origen, tres fueron los núcleos de la villa medieval. Coincidiendo con las elevaciones físicas del terreno y con los torreones del escudo: "La cuesta" o Carretas, el cerrillo de San Juan y Villacerrada. La plaza del Altozano era entonces una mínima vaguada entre las dos primeras.

La "función" de plaza central la desarrollaba entonces la Plaza del Pozo de las Nieves en el eje de un conjunto de angostas callejuelas en la villa cercada por un foso o cava. La progresiva llegada de la paz, o dominación, renacentista entre los pueblos benefició a los habitantes del llano. Albacete se pobló de comerciantes foráneos, impulsó ferias y mercados y fue creciendo al socaire de una privilegiada situación. La ciudad conventual bajó de la fortificación y buscó en la ladera del cerrillo de San Juan su Plaza Mayor. Ya éramos en el Siglo XV entre 1000 y 1500 habitantes, sobre todo inmigrantes de las villas y moriscos andaluces. La Plaza Mayor se dotó de Lonja para buen mercado y Cárcel, para administrar justicia, además de una picota en su centro con carácter ejemplificador.

albacete

Turístico

Plan de Dinamización de Productos Turísticos de Albacete



Con la colaboración de:



Plaza del Altozano

Exposición del 18 de Septiembre
al 20 Diciembre de 2007



Plaza del Altozano



La calle ancha actual era una vía ocupada transitoriamente por el "piojo" un riachuelo que atravesaba el altozano hasta desaguar por el "istmo" donde ahora se levanta la Fuente de las Ranas.

Entrando por el sur hacia el este se encontraba la "rinconada del toril" lugar en el que aguardaban los toros antes de entrar en lo que debió ser un coso taurino de empalizada. La función lúdica de la fauromaquia no estaba lejos, ya que el "callejón de los toros" es ahora la calle Tesifonte Gallego. La entonces pequeña plazoleta ya fue de interés para los albaceteños, pues un cantero la "empedró", el maestro Calderón en 1534.

En la década de 1570 se fundaron los conventos de San Agustín y Justinianas en lo que, con el paso de los siglos sería el Altozano.

Las primeras desamortizaciones afectaron en la Plaza del Altozano a edificios religiosos que pasaron a titularidad pública, el Convento de Justinianas convertido en delegación de Hacienda desde 1838, y el de San Agustín donde se alojó la Audiencia Territorial desde su creación en 1834. A lo largo del Siglo XIX la plaza dejó de ver hidalgos, porque nobles poco viera, para observar a los burgueses, funcionarios, comerciantes... y un desfile de viajeros variopintos hacia el "Progreso" nombre que recibió



En 1902 la Plaza del Altozano recibió su confirmación de centro, desde entonces oficial también, el Ayuntamiento decidió remodelar la antigua casa de Cortés para instalar allí su sede plenaria.

El Gran Hotel fue un proyecto de Daniel Rubio en 1915, visual y arquitectónicamente es desde entonces el mejor edificio del Altozano. El Gran Hotel y el Banco Central de 1923, fueron como dos hermanos colosos durante más de cinco décadas. Presentaban la ciudad, o despedían al viajero o comerciante dignamente, con un grato recuerdo.

En la década de los años veinte emergen en la Plaza del Altozano el Banco Central y el hoy Hotel Altozano que fue construido en 1928 por el arquitecto Julio Carrilero. Ya



durante la II República, de nuevo Julio Carrilero erigió en 1932 un edificio para la Cámara Oficial de Comercio e Industria, aunque rotuló su fachada en planta baja como "Círculo Mercantil e Industrial". En 1933 Carrilero concibe el edificio para el Cine Capitol intuyendo que más tarde el convento de Justinianas (o Delegación de Hacienda) terminaría por ser disipado para la plaza, solo un par de años después.

Durante la guerra civil se concentraron en la ciudad las Brigadas Internacionales, sufriendo la población varios bombardeos. El Altozano era punto habitual de concentración y la Corporación de entonces decidió construirle un refugio antiaéreo sin aprovechar otras construcciones preexistentes, por lo que la obra se construyó con el fin de salvar vidas.

En 1942 el Alcalde José María de Miguel González, realizó obras de reforma, pero fue el Alcalde Martínez de la Ossa (1950-56) el que le dio el aspecto que hoy conocemos, con el estanque, jardines y la reproducción de la Bicha de Balazote.

Hacia 1977, después de demoler una enseña de la ciudad, comenzó a erigirse una obra descontextualizada. El nuevo Banco Central se alzaba irracional y en conflicto estético con el entorno y con la historia de la ciudad.

Desde el 25 de mayo de 1995, la Plaza del Altozano se enorgullece con un museo, apellidado como la plaza. En 1996, a la Bicha de Balazote y a la Gran Dama Oferente ibérica (de Montealegre del Castillo), se sumó el Monumento al Cuchillero, una magnífica estatua de Llanos Flores Madrona del vendedor de navajas ofreciéndolas al ajejo viajero del tren o al turista coetáneo.

Las últimas agregaciones también tienen que ver con la cultura, ya en el siglo XXI. Abrió de nuevo el Cine Capitol como Filmoteca Municipal y no menos importante fue la conversión en Centro de Interpretación y Sensibilización para la Paz del antiguo refugio antiaéreo, dentro de un amplio plan de rehabilitación y modernización técnica de la fuente, manteniendo su antiguo empaque de 50 años atrás.

Textos: Antonio Caulín Martínez

Aunque con el crecimiento de la metrópoli, se han ordenado otras plazas o centros, éstos corresponden a referencias parciales urbanas, barrios o distritos que no constituyen una reseña completa de Albacete. En cambio, la del Altozano conserva y define el ser albaceteño, es corazón y alma de la ciudad, y ninguna otra ha podido suplantarla como médula ciudadana y enclave. Mas bien, elevando la mirada en conjunto, constituye una bisagra cuyos brazos llegan al campus universitario y a la Feria.

